

# En tiempos de Cambios: neoliberalismo, educación pública y praxis política

---

Año  
2019

Autores  
Forlani, Nicolas; Schachtel, Emilio y  
Rauch, Nery

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

#### CITA SUGERIDA

Forlani, N.; Schachtel, E. y Rauch, N. (2019). *En tiempos de Cambios: neoliberalismo, educación pública y praxis política*. 1er Congreso Latinoamericano de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María, articulando diálogos políticos y académicos en Ciencias Sociales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

## **En tiempos de Cambios: neoliberalismo, educación pública y praxis política<sup>1</sup>**

Línea 7: Conocimiento y educación en el siglo XXI.

Autores

-Forlani Nicolas / forlani.nicolas@gmail.com / CONICET-UNRC-CEGRA/ Dirección postal: 5800 / Río Cuarto

-Schachtel Emilio/ emilioschachtel@hotmail.com / Dirección postal: 5800/Ciudad: Río Cuarto

-Rauch, Nery/ neryrauch@hotmail.com / Dirección postal: 5800/Ciudad: Río Cuarto/

### **Resumen**

La presente ponencia tiene por objeto analizar la política educativa nacional llevada a cabo por la actual gestión gubernamental (Cambiamos). Desde un enfoque teórico que concibe al neoliberalismo como un sofisticado dispositivo de subjetivación política (Foucault, 2007) apuntamos a registrar las principales transformaciones a nivel de las políticas públicas en el ámbito educativo y sus respectivas apuestas subjetivantes.

Una hipótesis que creemos corroborar es la existencia de una pretensión colonizadora por parte del modelo empresarial en relación a la gestión pública estatal en el ámbito educativo que opera en un doble registro: cierre o desfinanciamiento de programas educativos y construcción de un imaginario social de apatía en relación a lo común y desprestigio de lo público.

La ponencia concluye con reflexiones de “retaguardia” (De Sousa Santos, 2014) respecto al despliegue de una praxis política de la resistencia en pos contribuir desde el pensamiento crítico a la disputa por otro orden social posible, radicalmente democráticos (Mouffe, 2012).

En clave metodológica el trabajo se despliega a partir de un abordaje cualitativo que apela a un análisis macro y micro social. Valiéndonos para ello de revisión de bibliografía especializada en el tema y recurriendo al registro de documentos, notas, declaraciones oficiales y publicaciones digitales como fuentes de investigación.

**Palabras clave:** educación pública, neoliberalismo, praxis política

---

<sup>1</sup> En la presente ponencia recuperamos y ampliamos un trabajo de divulgación al que titulamos “En tiempos de Cambios: neoliberalismo y educación pública”, publicado en Lobo Suelto Anarquía Coronada (2018). Disponible en: <http://lobosuelto.com/?p=19481>

## Introducción

Un prolífico debate despertó al interior de la academia el triunfo de la Alianza Cambiemos hacia el año 2015 en Argentina. Caracterizar al nuevo gobierno triunfante en las urnas se impuso como un imperativo sobre el que, si bien es posible rastrear un relativo consenso en torno a su caracterización como de “derecha”, existieron empero notables contrastes entre quienes afirmaron el carácter novedoso de esta “nueva” derecha frente a quienes, en contraste, no advirtieron mayores diferencias con las de antaño.

Expresado en el léxico de Ansaldi (2017), no es lo mismo afirmar la existencia de una nueva derecha que preguntarse qué tienen de nuevo estas derechas. Coincidimos con el autor en que estamos en presencia de las mismas viejas derechas cuyos aggiornamiento estéticos/discursivos si bien aportan rasgos novedosos a su praxis política no las hace diferentes a las del pasado. Tal razonamiento se inscribe bajo una remisión politológica de comprender que la diferencia entre una posición política (ergo un modo particular del ejercicio del poder gubernamental) de derecha y de izquierda se ancla en su postura respecto al tándem: desigualdad e igualdad. En un clásico de la ciencia política Norberto Bobbio (1995) advertirá que las fuerzas políticas de derecha son aquellas que asumen y aceptan la desigualdad, las de izquierda (en cambio) bregan por la igualdad.

El actual gobierno de las finanzas (Nápoli, 2016), tras más de tres años en el ejecutivo nacional ha implementado una vertiginosa transferencia de recursos desde los sectores trabajadores y del sector de la pequeña y mediana industria hacia sectores concentrados ligados a la exportación de commodities y de la especulación financiera. Al mismo tiempo, es posible identificar una caída presupuestaria real en las partidas hacia ámbitos como la educación, ciencia y tecnología, salud o cultura vis a vis el aumento de los recursos destinados al pago de los intereses de la deuda contraída.

En tal marco es que nos dirigimos a analizar las transformaciones en las políticas públicas referidas a la educación y a la ciencia y la tecnología bajo la actual administración atendiendo a un doble registro de sus implicancias materiales y simbólicas. En tal sentido una hipótesis de trabajo que ponemos a prueba es que el desfinanciamiento objetivo que padece la educación pública y las áreas estatales de Ciencia y tecnología no es sólo un efecto del ajuste sino también una apuesta a su desprestigio.

Partimos asimismo de una concepción del neoliberalismo como una sofisticada lógica de acumulación por desposesión al tiempo que, parafraseando a Diego Sztulwark (2016), como un dispositivo de enorme astucia en materia de subjetivación política. Materialidad y Cultura no son referencias opuestas ni excluyentes sino más bien dimensiones complementarias, en el límite entrelazadas. De allí que sólo analíticamente sea posible desligar el empeño del gobierno triunfante en el año 2015 en la Argentina en torno a bajar el costo laboral – eufemismo para no explicitar la franca y delibera intención de reducir/empeorar la calidad de vida de los trabajadores- de una activa discursividad (en lo absoluto ingenua) sobre los excesos de placer del que otrora gozaban sectores sociales a los que *naturalmente* la existencia les depara modestia, sacrificio y privaciones.

En otros términos la fijación del libre mercado (otro eufemismo para ocultar la injerencia directa de los monopolios en la distribución de la riqueza) como ordenador social, al tiempo que se materializó en un abanico de políticas que beneficiaron los menos en detrimento de los más (vis a vis: baja de las retenciones al agro y a la mega minería, quita de subsidios a los servicios públicos/aumento de tarifas, reducción de las cargas impositivas a los bienes personales, recorte a jubilados y Asignación Universal por Hijo) se expresa también en una búsqueda de largo alcance tendiente a la consecución de una intersubjetividad anclada en el individualismo y el culto al mérito en contraste con lo colectivo – el emprendedurismo versus el cooperativismo – lo privado frente a lo público.

### **La propuesta educativa neoliberal**

Podemos reconocer en la propuesta neoliberal un doble proceso de aparición, por un lado podemos ubicar el nacimiento del *neoliberalismo* en el plano académico e intelectual después de la Segunda Guerra Mundial, a partir del trabajo de Hayek "El Camino de la servidumbre" publicado en 1944 y la fundación de la sociedad Mont Pelerin con el propósito de "combatir" el keynesianismo que imperaba en los países occidentales. Aunque producto de la fortaleza de las políticas keynesianas de la época, los postulados neoliberales de Hayek, Popper, Friedman, Von Mises y Lip-man resultaron desoídos e ignorados. Sería recién a partir de la crisis capitalista de los '70 que los desarrollos teóricos de éstos comenzarían a difundirse masivamente y sobre todo, a plasmarse en políticas gubernamentales (Feldfeber,

1997: 3). Las ideas neoliberales alcanzarían plenitud en la década del '80 y '90, cuando sus iniciativas llegarían a diversos ámbitos de la vida social, destacándose el educativo, mientras que encontraban acogida en diversos organismos internacionales, sobre todo los dedicados al otorgamiento de créditos. En este sentido, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional en principio y, en segundo lugar, el proyecto de transformación productiva con equidad de la Cepal/Unesco, en la medida que facilitaban créditos y recursos a diferentes países ofrecían "recomendaciones" en materia de políticas educativas. Es allí donde se inscribe la propuesta del Banco Mundial, de 1991, las cuales giran en torno a cuatro ejes: a) acceso igualitario a una enseñanza primaria de buena calidad, b) descentralización de la educación secundaria, c) recuperación de la pertinencia de la educación superior y d) asignación del financiamiento de acuerdo con criterios de equidad y de eficiencia en función de costos sociales (Feldfeber, 1997:8). Toda esta línea de programas propuestos por organismos de crédito fueron implementadas en diferente medida en los países latinoamericanos, destacándose el caso chileno y colombiano (Ball, 2002: 104). No obstante, podemos mencionar ciertos aspectos centrales en el desarrollo de las políticas educativas de al menos los países postindustrializados y occidentalizados según observan Carter y O'Neill (1995), quienes bajo una "*nueva ortodoxia*" impulsarían cinco elementos fundamentales en la *articulación política, gobiernos y educación* (Ball, 2002:109-10):

- El mejoramiento de la economía nacional por medio del fortalecimiento de los vínculos entre escolaridad, empleo, productividad y comercio.
- El mejoramiento del desempeño de los estudiantes en las habilidades y competencias relacionadas con el empleo.
- La obtención de un control más directo sobre la currícula y la evaluación.
- La reducción de los costes de la educación que soporta el gobierno.
- El aumento de la participación de la comunidad local a partir de un papel más directo en la toma de decisiones relacionadas con la escuela, y a través de la presión popular por medio de la elección de mercado.

Advertido el origen histórico, geográfico y las características centrales de la propuesta neoliberal en educación, nos abocaremos a profundizar nuestra línea de análisis en pos de

reconocer los sectores sociales que la impulsan, y en este sentido coincidimos con Michael Apple (1996), quien sostiene que se trata de un “*nuevo acuerdo hegemónico*”, conformado por sectores *neoliberales, neoconservadores, grupos religiosos autoritario-populistas fundamentalistas y una fracción particular de la nueva clase media*. De ahí que esta propuesta encuentra cohesión entre quienes descreen de lo público por la excesiva burocracia e ineficacia del sistema como ámbito de materialización del derecho a la educación, quienes consideran necesario introducir la lógica del mercado en la gestión del sistema educativo, los grupos neoconservadores quienes propugnan la vuelta a un fuerte disciplinamiento y sectores que pugnan por el retorno a los valores tradicionales de la sociedad, incluyendo aspectos religiosos como parte de la formación escolar, y por último quienes adhieren a un concepto de calidad orientada por resultados predeterminados, medibles y formadores de competencias personales en función del nuevo mercado laboral (Feldeber,1997:5).En este contexto, podemos advertir que la resignificación no solo de la escuela pública, sino de la educación, fue un profundo proceso que socavó preceptos de gran arraigo en los sistemas escolares de la región, apelando a significantes que crecientemente encontraban adhesión social como el de “calidad”, “eficacia” o “eficiencia”, propias de la retórica mercantil en auge. Así, la educación privada encontraría un valioso contexto que supo aprovechar al presentarse como un espacio de mayor autonomía, capacidad de innovación y en consecuencia, en supuestas mejores condiciones para atender las demandas y criterios de elección de las familias que la educación pública. (Tiramonti, 1997)

Sin embargo, y atentos a reconocer la complejidad de la lógica neoliberal, conviene no apresurarnos a una mirada ligera -sin perjuicio de ser bien intencionada- de las expresiones que aquí y en otras latitudes llevan adelante el ensueño globalizante (si de eufemismos se trata éste tal vez sea el más hábil en suavizar y distraer respecto a la incesante búsqueda de acumulación por parte de los capitalistas: hegemonía planetaria del valor de cambio del capital). De allí que recuperar a Foucault para pensar los procesos (conflictivos) en curso sea harto estratégico. Es que el neoliberalismo constituye antes bien una “racionalidad política” caracterizada por una búsqueda insistente y permanente de control y sujeción en la que los sujetos son partes activas de la reproducción de los modos, formas y contenidos en los que se desenvuelve el quehacer social y el ejercicio del poder en la cotidianeidad de nuestras vidas. En otros términos, la racionalidad neoliberal inaugura una nueva forma de gubernamentalidad toda vez que, parafraseando a Carlos González (2011), apunta a la conducción de los hombres o gobierno de los hombres, ya no desde la interpretación externa de la ley sino de la legalidad inmanente a la sociedad civil.

Solo de esta forma se puede divisar el fenómeno en toda su dimensión y comprender sus mutaciones, estrategias y su constitución ontológica que nos acerque a una definición del neoliberalismo actual en sentido amplio; esto es, como un conjunto de discursos, saberes, normativas y prácticas basadas en el modelo empresarial. Dicho modelo se caracteriza, según lo anunciábamos, por buscar expandir de forma totalizante elementos propios de la empresa (competencia, la meritocracia, emprendedurismo, mercantilización de las cosas y los vínculos, eficiencia, rentabilidad, costos, etc.) en un doble sentido: buscando que se imponga a escala global y expandiendo a los mismos más allá del ámbito económico. Ahora bien, resulta necesario destacar que el neoliberalismo a diferencia del liberalismo clásico que contemplaba en toda intervención del Estado una alteración al funcionamiento natural del mercado, promueve un “intervencionismo estatal permanente” (a través políticas públicas, promoviendo leyes, imponiendo decretos, cooptando un sector de la justicia, los medios de comunicación y los sindicatos, utilizando el poder represivo de las fuerzas de seguridad, construyendo subjetividad, etc.), no para corregir las desigualdades que el propio mercado provoca, sino más bien para allanar el terreno a la lógica empresarial en su afán de imponerse en el amplio abanico de las relaciones sociales, he allí su mayor fortaleza.

### **Políticas educativas de la actual derecha argentina.**

Las medidas de gobierno que se vienen implementando en la Argentina desde la asunción de Mauricio Macri y, más específicamente en su política educativa, advertiremos ésta clara línea de acción. Un primer ejemplo es lo que refiere a lo estrictamente presupuestario, donde puede mencionarse que

“Cambiamos profundizó la fragmentación del sistema y la tendencia privatista a través de la desinversión. En tres de cuatro años de gestión, recortó el porcentaje del presupuesto nacional destinado a educación: del 7,8 en 2016 cayó al 5,6 en 2019. Para 2019, sumado a la erosión de la inflación acumulada, la partida de becas Progresar sufrió una reducción real del 25%, luego de ya haber caído los dos años anteriores 32%. Además su partida se subejecutó en \$600 millones”(Welshinger, 2019).

Asimismo, otro elemento es la institucionalización de los métodos de evaluación -cuya génesis es el medio empresarial- en la educación primaria y secundaria. Prueba de esto fue la puesta en marcha del “Plan Aprender” en octubre de 2016, que consiste en una evaluación estandarizada a nivel nacional en los ámbitos primarios y secundarios de la educación pública y privada, donde hay una clara tendencia de reducir la educación a un número que toma como parámetro del aprendizaje solo el rendimiento académico, descontextualizando así las particularidades de los espacios de aprendizajes y siguiendo la misma matriz metodológica que el Programa internacional de Evaluación de Estudiantes( PISA) elaborada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

A su vez, la reforma educativa presentada como “Plan Maestro” por el Ejecutivo Nacional toma como referencia el documento elaborado en 2015 por economistas del Banco Mundial que llevó por título “Profesores excelentes. Cómo mejorar el aprendizaje en América Latina y el Caribe”. El mismo se presenta como un plan para aumentar los resultados del aprendizaje en los estudiantes y reducir el ausentismo docente, pero bajo una serie de engañosas da curso a un proceso de flexibilización, precarización y despidos del personal educativo. Afirmando, básicamente, que diferentes investigaciones concluirían que promoviendo la participación de los padres -vistos estos como meros clientes- y diferentes sectores de la sociedad (ONG, empresas, etc.) en temas vinculados con la contratación y el despido docente, se reduciría el ausentismo y aumentaría el rendimiento del aprendizaje de los estudiantes. Como destaca el informe de CTERA (2017) “El Plan Maestro del Ministro de Educación y Deportes”, se pone énfasis en la articulación educación-trabajo, pero se parte de la mirada sólo desde el empleo y con foco en las demandas de las empresas, revelando uno de los principios básicos de lo que hoy se conoce como “Nueva Gestión Pública”. Es decir, la educación pública es vista ya no como un espacio de construcción de valores, ciudadanía democrática, expresiones artísticas y espíritu crítico, sino solamente como un mero proveedor de un “capital humano” disciplinado para el mercado laboral.

A su vez, el gobierno del presidente Macri desde el inicio de su gestión, promovió una “descentralización” de programas socioeducativos como el Programa de Finalización de Estudios Primarios y Secundarios (FINES), Conectar Igualdad, Centro de Actividades Juveniles e infantiles (CAJ y CAI) y Coros y Orquestas que pasaron a depender de las administraciones provinciales. Al mismo tiempo, los recursos destinados al Plan Nacional de Lectura se vieron subejecutados, ya que durante todo 2016 no se compraron libros y en 2017

hubo fuerte retrasos en las compras y distribución (Welshinger, 2019). De esta forma, como ocurrió en los 90 con la descentralización de las instituciones educativas, se produce una desfinanciación de hecho donde el Estado nacional se desliga de responsabilidades y tales programas pasan a depender de la financiación que puedan destinar los gobiernos locales. Tal situación genera, por un lado, gran incertidumbre en miles de trabajadores de la educación que se desempeñan en dichas áreas y, por otro lado, afecta a niños, jóvenes y adultos que eran beneficiarios de dichos programas en todo el territorio nacional.

En otro ejemplo de esta lógica empresarial llevada al ámbito de la educación, que por cierto se complementa con una campaña de desprestigio sistemática a las instituciones educativas estatales y el trabajo docente, fue la decisión tomada por la Gobernadora María Eugenia Vidal, la cual ordenó el cierre de 49 escuelas rurales en la jurisdicción bonaerense donde concurren niños de los sectores más postergados de la zona, utilizando como argumento que dichas escuelas cuentan con un número de vacantes muy inferior a las de la zona urbana. En esta medida se evidencia; por una parte, la implementación del plan de ajuste que se viene llevando a cabo en todos los ámbitos de responsabilidad estatal y; por otra parte, el desinterés por la función social que dichos establecimientos cumplen en el día a día de las comunidades donde funcionan (son el centro de encuentro de los lugareños, se realizan tareas sociocomunitarias entre la escuela y los vecinos, los padres se acercan a realizar talleres y en muchos casos se utilizan las lanchas escolares para trasladar a los miembros de la comunidad a la zona urbana) que no hace más que profundizar el aislamiento de los habitantes de la zona, romper los lazos sociales y violentar el derecho al trabajo y a la educación que el Estado debe garantizar y proteger según la LEN (26206).

Párrafo aparte lo simboliza la decisión unilateral del gobierno nacional de eliminar las paritarias nacionales en el sector docente. Tal medida prefigura un escenario de jerarquización en las provincias distinguiendo, en una clara apuesta por la profundización de la desigualdad, escuelas con presupuestos salariales de *primera* y *segunda*, según la capacidad presupuestaria de los gobiernos provinciales.

La estrategia política neoliberal del gobierno nacional no se acota al nivel inicial, primario y secundario, que son los primeros en evidenciarse ya que conforman los niveles de obligatoriedad escolar, sino que también alcanza al ámbito universitario, la educación cuaternaria y las inversiones en los organismos públicos de promoción científica

(CONICET,INTI,INTA). En este marco se inscribe la *nave insignia* de la pretendida reforma del ámbito universitario por parte del gobierno nacional, el Sistema Nacional de Reconocimiento Académico (2016), implementado por Resolución Ministerial 1870/16, y según versa su propia web

*“Es un sistema voluntario de acuerdos entre instituciones de Educación Superior de la Argentina, que permite el reconocimiento de trayectos formativos (tramos curriculares, ciclos, prácticas, asignaturas, materias u otras experiencias formativas) para que los estudiantes transiten por el sistema aprovechando toda su diversidad y profundizando la experiencia de formación”* (Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología, 2016)

Asimismo la promoción de la flexibilidad basada en el “on demand” y “movilidad” en el proceso formativo de los estudiantes universitarios se da en llamativo correlato con (...)las recomendaciones que vienen planteando desde hace dos décadas los organismos financieros que pretenden tener incidencia en las políticas educativas, que promueven el desarrollo de condiciones para globalizar un mercado educativo(IEC-CONADU,2017:56), y *sobre todo* se consolida una concepción *igualitarista* entre instituciones públicas y privadas del nivel superior universitario y no universitario, conduciendonos a, como destaca el Informe de IEC-CONADU(2017) “(...)implementar, una transferencia de recursos financieros, académicos y simbólicos desde el sector público hacia el sector privado, que constituiría la marca distintiva de esta nueva etapa en la estrategia de privatización en la universidad argentina” (p.57).

En paralelo a esto, debemos destacar el desfinanciamiento que vienen sufriendo las universidades, principalmente aquellas que mantienen una posición crítica al Gobierno Nacional, siendo chantajeadas a través de la reducción o el retraso de las partidas presupuestarias asignadas que afectan su capacidad de funcionamiento diario. Así mismo, vale destacar la caída real a nivel presupuestario en todo lo que atañe a ciencia y técnica, esta área pasó de ocupar el 1.46% del total del presupuesto nacional en 2015 al 1.13% en 2019, implicando un recorte de U\$D 800 millones en el periodo 2015-2018 (descendiendo de U\$D2400 millones a U\$D 1600 millones), en paralelo a una inflación acumulada de 150% (Grandes, 2019). Estos recortes se inscriben en una deliberada política pública por parte del gobierno nacional, ya que como lo advierten los integrantes del grupo de Ciencia y Técnica Argentina (2017) “(...) *este no es un hecho sorprendente sino una medida coherente con una política que promueve la desindustrialización y reprimarización de la economía argentina*”.

## Consideraciones finales

Estos ejemplos, por más fuertes y desdeñables que así puedan parecer a los ojos de incluso aquello dado en llamar el sentido común (que es y seguirá siendo la expresión más sutil y perfecta del ejercicio hegemónico de las clases dominantes) –por caso el cierre de escuelas o centros de actividades juveniles- sin embargo no deben concebirse como expresiones torpes y groseras de la clase dominante (hoy en los máximos cargos de gobierno) en su afán de saciar su avaricia y ambición insaciable. Tal lectura simplista supondría negar/desconocer la existencia de un plan político, económico y cultural (la búsqueda de implantar un orden societal para decirlo en clave de Ansaldi y Giordano) que al menos en la Argentina se remonta a 1955, es decir, estamos frente a una programática pensada y trabajada durante décadas por parte de los intelectuales orgánicos a los poderes fácticos locales y globales.

Explicitar tal precaución a la hora del análisis político respecto al gobierno de las finanzas y su política en materia de educación y, en general, en la pluralidad de ámbitos que hacen a la gestión estatal reviste, para quienes compartimos estas reflexiones, una importancia crucial de cara a la praxis de los proyectos contrahegemónicos o, si que quiere, de aquellxs cuyo ejercicio político se dirige a la consecución de otro orden, aquel en el que primen en sentido fuerte igualdad y libertad.

Sin pretender agotar la reflexión sobre el qué hacer de aquellos que cuestionan los procesos de desigualdad en curso, tarea que nos excede intelectualmente y desde luego, porque ello significaría desmerecer la inteligencia de todxs aquellos que nos movilizamos ofreciendo puntos de resistencia en las territorialidades diversas en las que el ejercicio del poder neoliberal se ejerce; creemos oportuno sí compartir al menos una advertencia en lo que a los cuestionamientos por el desfinanciamiento sobre las educación públicas refiere: la real caída presupuestaria que afecta el funcionamiento de las universidades en lo que atañe a la pluralidad de servicios que ésta provee no debe ser cuestionada ni denunciada únicamente atendiendo a variables técnico/financieras. Pues circunscribir la crítica sólo a esta dimensión nos entrapa en las preferencias del discurso neoliberal, esto es, pensar la educación y lo público como un número o, lo que es aún peor, como un costo.

De allí que la referencia inicial de materialidad y cultura, “Cultura y materialismo” en clave de Raymond Williams (2012), nos deba instar a repensar nuestros propios discursos (incluso

críticos) a los efectos de tornar *voz populi* que no solo vienen por el “gasto” (estamos tentados en decir que ello tal vez sea lo menos importante) sino por nuestros imaginarios, esto es: nuestras estructuras mentales de larga duración respecto a qué lugar y cómo ponderamos la educación y, en general, lo público en la cotidianidad de nuestras vida.

#### Referencias bibliográficas

-Ansaldi, W (2017). “Arregladitas como para ir de boda. Nuevo ropaje para las viejas derechas”. Revista THEOMAI.

Ball, S. (2002). “Grandes políticas, un mundo pequeño: introducción a una perspectiva Internacional en las políticas educativas”, en Narodowski, M., Nores, M. y Andrada, M. (comps.). *Nuevas tendencias en política educativa*. Buenos Aires: Granica.

-CyT Argentina (2017). Ajustes y recortes en el presupuesto 2018. Disponible en: <https://cienciaytecnicaargentina.wordpress.com/2017/12/31/declaraciones-y-petitorios-ajustes-y-recortes-en-el-presupuesto-2018/>

Feldfeber, M. (1997). “La propuesta educativa neoliberal”, en *Revista Espacios. Nov-Dic*. Buenos Aires: FFyL - UBA.

- Foucault, M. (2007) *Nacimiento de la Biopolítica*, Fondo de Cultura Económica, Bs. As.

-Gonzalez, Carlos, 2011, *La sociedad del control y los medios de comunicación social como dispositivos biopolíticos*, disponible en: [http://www.redcomunicacion.org/memorias/pdf/2011cajornadas\\_red\\_-\\_ponencia\\_-\\_gonzalez.pdf](http://www.redcomunicacion.org/memorias/pdf/2011cajornadas_red_-_ponencia_-_gonzalez.pdf)

-Grandes, M. (2019).”La crisis de la ciencia argentina va mucho más allá del Conicet”. [Documento de Prensa]. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Perfil. Recuperado el 25 de mayo de 2019 de <https://www.perfil.com/noticias/elobservador/la-crisis-de-la-ciencia-argentina-va-mucho-mas-alla-del-conicet.phtml>

-IEC-CONADU. (2017). El capítulo universitario del Plan Maestro. Los signos de una nueva reforma privatista y mercantilizadora. Recuperado el 26 de mayo de 2019 de [https://ei-ie-al.org/sites/default/files/docs/conadu\\_politica\\_universitaria4.pdf](https://ei-ie-al.org/sites/default/files/docs/conadu_politica_universitaria4.pdf)

- Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología. (2016). "Sistema Nacional de Reconocimiento Académico". Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Argentina.gob.ar. Recuperado el 25 de mayo de 2019 de <https://www.argentina.gob.ar/educacion/calidad-universitaria/reconocimiento-acad%C3%A9mico>
- Mouffe, Ch. (2012) *Dimensiones de la democracia radical. Pluralismo, ciudadanía, comunidad*, Prometeo, Bs. As.
- Sousa Santos, B. (2014) "Reflexiones para la construcción de un intelectual de retaguardia", Revista ISHIR (CONICET) 9, pp. 75-97.
- Sztulwark, D (2016). Percepción y acción política. Disponible en <http://anarqui coronada.blogspot.com/2016/11/percepcion-y-accion-politica-diego.html>
- Tiramonti, G. (1997). "Los imperativos de las Políticas Educativas de los 90", en *Revista da Faculdade de Educação. Vol. 23 Nº 1-2*. São Paulo.
- Welshinger, N. (2019) " La educación en la era Cambiemos. Por qué no somos Finlandia" Revista Anfibia, UNSM. Recuperado el 28 de mayo de 2019 de: <http://revistaanfibia.com/ensayo/por-que-no-somos-finlandia/>.